



Nueva Plaza de Toros de Madrid.

# EL TOREO

SUPLEMENTO A «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

**PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.**

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq.ª, y en el almacen de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16.  
En Madrid, 2 rs. al mes.  
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Lunes 12 de Octubre de 1874.—NÚM. 30.

**PRECIO Y PUNTO DE VENTA.**

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

**UN DIA Á PERROS.**

Ya presumiamos nosotros que el cuento del cangrejo le iba á hacer cosquillas á nuestro apreciable colega el *Boletín de loterías y de toros*. Y, sin embargo, la verdad es que no habia motivos para tanto, porque ni nosotros tuvimos ánimo de molestar al colega, ni en lo que le decíamos habia ocasion ni pretexto para que saltara tan alto.

Si el *Boletín* nos permite que le hablemos un rato en paz y en gracia de Dios, sin echar á mala parte lo que le digamos, ya verá cómo lejos de tener motivos para resentirse contra nosotros, lo tiene y muy grande para estarnos reconocido y agradecido.

Desde que *EL TOREO* tuvo la gracia de salir por esas calles de Dios, está el pobre *Boletín de loterías* que no hay quien lo aguante. En un principio manifestó su mal humor negándose á cambiar con nosotros hasta el saludo; despues se conoce que se ha llevado el pobre cinco meses al acecho de un descuido ó de una equivocacion de nuestra parte, y al cabo de los cinco meses ha podido por fin tropezar con lo que buscaba, pero con tan negra fortuna que solo le ha servido su tropiezo para poner de manifesto su mala fé y su peor intencion.

En la revista que hicimos de la corrida verificada el día 13 de Setiembre, fiados nosotros en las noticias que publicó la administracion

de la Empresa, equivocamos la procedencia de dos toros, marcando como de Veraguas uno que era de la ganadería de Adalid y vice-versa. Despues nos enteramos del asunto, y sin escitacion de nadie, ni advertencias del *Boletín*, rectificamos el error en el número siguiente de nuestro periódico correspondiente al día 21 del mismo mes, modificando el resumen que habíamos hecho el día 13 y manifestando las causas que habian motivado nuestra equivocacion.

El mismo día que nosotros rectificábamos expóntaneamente un error que en rigor no era nuestro, sino del Empresario de la Plaza, escribia en Sevilla el Sr. Adalid la carta que el Director del *Boletín de loterías y de toros* recibió el día 22, es decir, un día despues que nosotros habíamos publicado nuestra expóntanea rectificacion.

Como al Sr. Adalid lo que le interesaba era que se aclarasen los hechos, y estos se habian aclarado sin necesidad de su carta, no nos exigió su publicacion y quedó satisfecho con nuestra expóntanea aclaracion. Pero como al *Boletín de loterías y de toros*, lo que le interesaba era tener un pretexto para dirigirnos un ataque, se agarró á la carta del Sr. Adalid, y haciendo caso omiso de nuestra aclaracion y rectificacion, se nos vino nada ménos que en su número del día 30, haciéndonos cargos con voz hueca y campanuda por una equivo-

cacion padecida el día 14 y que se habia salvado y rectificado el día 21.

Ya calculará el *Boletín* que haciendo, como obligados la hacemos hoy, la relacion exacta del hecho, él quedaba muy mal parado, porque se ponía de manifesto su insigne mala fé y su impotente encono; y por eso nosotros, que siempre nos compadecemos y apiadamos de las miserias y de los defectos de nuestros amigos, preferimos en nuestro anterior número tratar el asunto en broma, y salimos del paso contándole lo del cangrejo.

Y vea el *Boletín* cómo teníamos razon, al decirle al principio de este articulejo, que en lugar de enfadarse por lo del cangrejo, debia estarnos por ello reconocido y agradecido.

En su enfado nos dice además que es *viejo ó antiguo*; lo cual se conoce bien, sobre todo porque ya no debe tener abuela, segun lo que el pobre se considera obligado á alabarse y aplaudirse á sí mismo; nosotros, que no estamos en el mismo caso, no nos tomamos ese trabajo; dejamos al público el derecho de calificarnos y juzgarnos, y nos sometemos á su fallo. En este asunto el único juez competente es el público, y esté seguro el *Boletín* que si lo que él haga el público no lo considera bueno, no lo será aunque él lo diga.

Como último golpe de recurso, el pobre *Boletín de loterías y de toros* nos larga á última

REVISTA DE TOROS.

21.ª media corrida de abono (segunda temporada).

¡Alabao sea Dios, y qué disgustos me están dando las mosas güenas de Madrid y sus arrabales! ¡Que soy mui feo! Pus... ¿y qué le vamos á hacer? Me paseo entre los bonitos, y asina va er mundo.

Que si te vienes conmigo  
te mercaré un pañolon,  
y nos iremos al cura  
que nos dé la bendicion.

Bien se conoce que no han visto cosa barbi, pues mi presonilla, feo y tó, anda que se bebe los vientos por no enfrontilarse con Casiano, y... ya saben ostés que Casianito es hombre de mucho gusto. Y sobre tó, soy torero con el toreo más fino del universo. ¡Vaya con las cosas que se me trae la barbiana de la carta! Si conforme tengo mal humor lo tuviera bueno, ya se sabria quien es Calleja, y tiraria la zapatilla por alto.

En fin, que más corre un galgo que un mastin, y al que se asuste que se esconda, porque yo, aunque del lao allá de Espeñaperros, tengo mucho de prudencia, y no quiero regalar manojillos de boquerones.

Al avio, pues, y venga la yesca, como dijo el otro, que voy á apuntar en un periquete cuantico se hizo ayer tarde en el redondel de la Plaza nueva, dende las tres y media hasta las seis ménos cuarto, con seis toros de Bermudez y uno de D. Julian Bañuelos, con divisa blanca y oro los primeros, y el último azul turquí y rosa, presidiendo D. Juan Fernandez Albert.

Pues se despejó la plaza,  
se paseó la cuadrilla,  
se acomodó bien la gente,  
hubo palmas, griteria,  
se hizo la primer señal  
y comenzó la corrida.

El Francés y Canales estaban (como de tanda) en sus puestos, cuando vieron salir á Ceacero vestido de colorao, con ojo de perdz, bragas blancas, y siendo cornilantero, *ainda mais* un poquito apretado y bizco del izquierdo.

Salió levantado para remendarle el culantrillo á Mariano, el cual perdió el capote al tomar el olivo. Enseguida se encontró con Lagartijo, que le tiró tres largas, y entonces, amoscao por coger al aire, quiso meter el cuerno en caliente y arremetió con Canales, que mojó el palo tres veces, cayendo el piquero en dos. Al quite se portaron Rafael y Salvador, y un camaron se fué á la enfermeria. También recibió cuatro empujones del Francés (dos de ellos de *tibi soli*), perdiendo el ginete su racion de langostino, y estando á la defensa Lagartijo. Hubo su caída, ¡pues no que no! Primero faltaba el sol que suprimió Casiano. Por último, Paquiro Calderas clavó dos veces el rejoncillo sin resultados imprevistos.

Réstanme por añadir tres cosas más: primera, que á la salida de la cuarta puya el toro se derrengó, quedando resentido de los cuartos traseros más de como salió del encierro, y por esto desde dicha puya entraba y salia sin besar, aunque no le faltaban voluntades: segunda, que Ceacero intentó saltar por el tendido 9.º despues de la vara 8.ª; y tercera, que Valdemoro intentó quitar el moño al animalito.

Noble y voluntarioso  
como un borrego,  
se adornó con tres pares  
de banderillas.

Buena copla ¡eh! Pues fué mucha verdad y que Mariano clavó dos de frente y otro Gallito lo mismo, al pelo, como manda Dios y como á mí me gustan toas las cosas.

Desde entonces tomó viento y avios el compare cordobés, y tirando la montera á mi desconocido Albert, le enseñó la taleguilla lila y oro, pasando despues al bicho (que se encontraba ya con pocas facultades) con dos derecha, cuatro cambiados, cuatro por alto y cuatro en

redondo, y fijándolo con su mismo cuerpo en uno de estos últimos pases, se dejó ir con una buena estocada á volapié, hasta la muñeca. Despues de un pase más, se echó el animalito y el puntillero dió con el hueco á la primera.

El Maca se vió corrido  
en tan apurado trance.  
¡Jesucristo! ¡Vaya un lance!  
Si al saltar por el tablero  
le llega á coger el toro...  
¡Jesucristo! ¡qué desdoro!

Salió un Golondrino despues de algunos compases de espera, tanto que yo me tenté el sebaquillo por si acaso... y negro, cornalon, veleto, astiblanco, de mal trapio y endeble de los cuartos de atrás, fué recortado por los manteos de Armilla y del Cabo, con lo que... ¡pues! estaba la olla en la lumbre, y se quemó. Pero, en fin, con alguna voluntad saludó cinco veces al Francés, el cual cayó en una por besarle el toro antes de agarrar (quedando despepitada la calabaza), otras cinco á Canales hiriendo á la yegua y una de Paquiro, como siempre, sin noveá ninguna.

Con la mismisima voluntad, aunque escociéndose del hierro, se encontró tres veces con el Cabo y Pablito (dos el segundo y uno el primero), sacando á más de lo que el negro del sermon, tres pares de rehiletos, de frente, muy buenos.

Aquí dijo una muy casta:

Á la cárcel este chulo.  
—¿Por qué? — Porque quiero... ¡basta!  
¡tenga usted más disimulo!  
Voces de fuera y de dentro:  
—¡Que lo diga! ¡que lo calle!  
—Que usted me ha cogido el talle.  
—Señora, pues no lo encuentro.

Escándalo prolongado  
en una grada. — ¡No es nada!  
—Estamos en una grada.  
—Pues yo estoy fuera de grado.  
—¡Silencio! — ¡Fuera los tales!

¡Guardias! ¡Favor, que le mata!  
En fin, la gran zaragata.  
Llegan dos municipales,  
se encoleriza la gente,  
los ánimos se sublevan,  
y los guindillas se llevan  
al presunto delincuente.

—¡Ay, Dios mio de mi alma!  
¡Qué bochorno! — ¡Habrá coqueta!  
Suená otra vez la trompeta,  
se restablece la calma.

Ya está brindando Frascuelo.  
—¡Ahí, bien está, saleroso!  
—¡Chipen! ¡Es osté un buen moso  
resien bajao der sielo!  
Busque osté á ese Golondrino,  
que es un pájaro de cuenta.

El entusiasmo se aumenta.  
Ahi está, siempre tan fino.

Y más cerca y parado que otras tardes, pasó Salvaor con dos naturales, siete con la derecha, cuatro cambiados, dos por alto, un cambio y trece redondos (en vez de ser por alto todo el trasteo), y atizó un pinchazo á un tiempo. Siguieron tres pases naturales, siete con la mano erecha, cinco cambiados, siete por alto (con un acoson en el primero de estos) y dos pases en redondo, y á un tiempo se dejó caer con una estocada corta, trasera y un poquito tendidita. (¡Cómo me gustan los diminutivos!) Antes de mandarle la segunda receta, se preparó Salvador tres veces sin avenencia. Hubo dos pases más con la derecha y por alto, y el cachetero estuvo al golpe.

Frascuelo llevaba su traje favorito de color grana con adornos de oro.

El tercero se llamó Sabanilla, y fué más inocente que la del Santo Sepulcro. Era berrendo en negro, botinero (¡bonito toro!), cornicorto y ligero de piernas, llegando con voluntad hasta los piqueros, pero sin besar, saliéndose por su terreno. Los de tanda le tomaron por su cuenta ocho veces, á cual peor cuatro cada uno, distin-

hora la *culta* frase, de que hemos faltado á la verdad á sabiendas, en aquello de sus *intimidaciones* con la Empresa.

Indudablemente el *Boletín de loterías y de toros* nos dijo antes lo de su vejez ó antigüedad para que tomásemos por *chocheos* sus palabras, y lo creyéramos dispensado de emplear con nosotros esas frases de cortesía y de urbanidad que emplean para hablarse las personas decentes y medianamente educadas. Aun así y todo, ha olvidado un refran castellano, que dice que *el viejo desvergonzado hace al niño mal hablado*. Por fortuna nosotros, á pesar del refran, estamos dispuestos á no hablar mal aunque el viejo siga desvergonzándose.

Nada, hermano; nosotros no hemos faltado á la verdad á sabiendas ni sin ellas: lo que hemos dicho lo digimos porque creimos que era cierto, y para creerlo así teníamos nuestra razon y nuestro fundamento. En la primera temporada del presente año, el *Boletín de loterías*, en nuestro concepto, ha estado bastante flojo en la defensa de los intereses del público; y como esto no parecia natural ni estaba conforme con los antecedentes del colega, de aquí nació el que nosotros, y con nosotros una gran parte del público aficionado, creyéramos que tal vez ciertas consideraciones de amistad le impedian tratar algunas cuestiones con la imparcialidad debida. A esto hay que agregar que nosotros, *con estos mismos ojos que se han de comer la tierra*, hemos visto al simpático Director del *Boletín* departiendo amigablemente, y hasta en tono de *jolgorio* y de *chacota*, con el célebre Casiano. Ya sabemos que todo esto no es bastante para probar la *intimidación*, pero es más que suficiente para *presumirla* y para referirnos á ello sin faltar á la verdad. Podíamos estar equivocados, porque algunas veces las apariencias engañan, pero para manifestarlo así no era necesario que el *Boletín* emplease palabrotas de mal género que están proscritas por las leyes de la urbanidad y de la buena crianza.

Contra los indicios vehementes que nosotros teníamos para creer en aquellas *intimidaciones*, hoy no hay más que la simple negacion del *Boletín*, y sin embargo esto solo nos basta, y no le haremos seguramente el agravio de dudar de su palabra. No les sucederá lo mismo á todos: alguno ha de haber que por lo mismo que el *Boletín*, al tratar de este asunto, se ha descompuesto y destartalado hasta el extremo de olvidar lo que se debe á si mismo, va á dudar de la verdad de lo que afirma teniendo en cuenta aquello de que *el que se pica ajos come*; y lo otro de que *herradura que chapaletea clavo le falta*, y, por último, lo de que *no la hagas y no la temas*.

Por nuestra parte ya hemos dicho y repetimos que lo creemos por su sola palabra, á pesar de sus extremados *ademanos*.

Con todo y eso nos dispensará que no volvámos á ocuparnos de este asunto, principalmente si continúa con el *desentono* con que ha empezado; porque no queremos ser quizás arrastrados alguna vez á ese terreno, ni dar en este caso la razon al Sr. Fernandez de los Rios en aquello del lenguaje de cárceles y de presidios.

Y á nuestros lectores le suplicamos que nos dispensen el que á nuestro pesar les hayamos obligado á echar, como vulgarmente se dice, *un dia á perros*.



guiéndose Canales en entregar su penco á la ferocidad del animal, mientras se entretenia en arrancar la divisa. ¡Ay, qué grito echó el contratista por los pulmones en la corraleja!

Y si, lector, dijeres que comento, como me lo contaron te lo cuento. Pero el grito se oyó de polo á polo.

¡Ay, amigo Bartolo!

Angel Pastor se encontró á *Sabanilla*, que ya no podia ni con la fé de vida, clavando dos pares desigualados al cuarteo, y otro par su compañero Valdemoro de igual forma, condicion y hechura.

Despues, el otro Valdemoro, ó sea el tercer espada, trasteó al animal más parado y mejor ceñido que en otras ocasiones, con un pase natural, otro con la derecha, uno cambiado, uno por alto, dos cambiados y cinco en redondo, y yéndose á un tiempo, un alfilerazo. Otro natural, cuatro con la derecha (y una coladita del toro), y seis en reondo y á volapié una estocada hasta los gavilanes, un tanto baja, de la que murió *Sabanilla*.

Seále la tierra ligera y que se envuelva en su apellido.

Cuarto toro: extremeño, digo, *Choricero*, tardo en salir, verdugo, meano y bien armado, aunque un poco cornalon. Gran estampa, aunque de poca sangre, estrañándose primero del manto de Mariano, siguiéndole despues y obligándole á que, perdiendo el estribo, nadase en los tableros. Rafael paró los piés al de Badajóz con cinco verónicas regulares, haciéndolo entrar en razon, y buena falta le hacia, porque la gente estaba asustada. Despues tomó cuatro caricias del *Francés*, con caída y botija descujaringáa, y otras cuatro del compañero Canales, con herida del arenque. El Presidente estuvo pesado para mandar banderillas, pues el torito volvió varias veces la jeta. Voces del pueblo soberano. Valdemoro tuvo otra comazon de divisa.

Salieron luego Mariano y *Gallito*, siendo seguido el primero dos ó tres veces por el *Choricero* antes de un par desigual de rehiletos, y el segundo puso medio par pasado, tomando acto continuo los que Anton le cedió, para dejarlos en las mismas péndolas de poder á poder: prequetebuenos, de lo bueno bueno!

El seño de *Lagarto* tiró un pase natural y cinco con la derecha, dos cambiados, cuatro por alto y cuatro en redondo y señaló en hueso un pinchazo á volapié. Añadió un pase más con la derecha y uno en redondo, y allá se metió con una á volapié hasta las uñas, pero un poco delantera.

Escusado es decir que el animal se quedó exánime á los pocos momentos.

Y entonces Mariano Anton para vengar sus ultrajes, arrancó al toro las cintas y se marchó tan campante.

El quinto toro salió á la Plaza con más barriga que una preñada: ya no recuerdo si se llamaba ó era *Agujito*. Su mala estampa fué mal pronóstico para la charpa, y con trabajo tomó una vara del gran Canales que fué camama: la Plaza á voces y exasperada pidió otro toro.

—¡Fuera camándulas!  
—¡Al Empresario!  
—¡Que me lo traigan!  
—¡Ay Casianito de mis entrañas!  
¡cómo te burlas, cómo te salvas!  
Se dió la orden

con poca gana; tardaron mucho por su cachaza. Cuatro cabestros vieron la Plaza, y se llevaron á la preñada, por si no pare para que para.

Y salió el sexto, berrendo en colorao, con nombre de *Camisola*, ojalao, bien armado, y como de hábito imprescriptible se metió suelto al gran Canales.

Además tomó del mismo dos garrochazos, por una caída y muerte de un calamar, estando al quite *Frascuelo*, seis del *Francés* sin contingencia, y una vara del tío Paco. Este torito (el *Camisola*) llegaba con voluntad pero sin herir, porque no supo cornear. Total diez varas á cual más peores.

Lo mismo lo hicieron Fernandez y Pastor en la suerte de banderillas cuarteando, desigual y en las orejas el primero dos pares, y el segundo un par lo mismo, excepto el no ser tan delantera.

Corrió turno, como habrán visto mis queridos lectores por los peones que harponearon, y Valdemoro con su trajecito grana y plata, se enderezó para hácia el bicho (¡Valiente dicho!) con un pase natural en el que fué desarmado. Recogida y arreglada la muleta, vinieron dos pases más naturales, cuatro con la derecha (con acoson y susto en el tercero), y dos en redondo y un pinchazo á volapié. Dos pases más con la derecha, tres naturales, uno cambiado y uno por alto y un buen volapié llegando con la mano al pelo. Despues de un pase natural se planchó á sí propio el *Camisola*, y el puntillero acabó á la segunda. Ovacion merecida, palmas y cigarros.

Y estamos en el sétimo, en el de gracia, en el de Bañuelos, que luciendo divisa azul turquí y rosa, vino á compensar, sin peticion del público, la falta del quinto toro.

Ya averiguaré su nombre en la próxima corrida, y mientras tanto diré que fué retinto, lomipardo, cornalon, saliendo con piés para que Angel Pastor tuviera ocasion de querérselos cortar, sin ser recogido por el diestro en las dos ocasiones, y saliendo por el terreno de Angel en el segundo lance de capa. Recibió cinco empujones del *Francés*, cuyo penco se defendió notablemente á coces (como yo eozozco algunos), saliendo herido al fin y postre de tanta brega y soltar una herradura en la atmósfera.

Salieron á banderillas el *Gallo* y Mariano Anton, y clavó muy bien dos pares el primero de los dos, de frente y cuarteo ¡al pelo! Y Mariano, con valor del que le falta *aliquando*, dos harpones colocó, desiguales, por más señas, pero con buena intencion. Entonces, sin anunciarse, se dispuso Angel Pastor, y el publico á grandes voces indignado protestó, pidiendo unos:—¡*Lagartijo*! Otros:—¡*Frascuelo*!—¡Atencion! Que lo mate el Empresario que tiene la culpa. ¡Horror! Y al final de la pendencia el Presidente acertó, y Angel Pastor se fué al toro para acabar la funcion.

Los pases y estocadas fueron, cuatro naturales, cinco con la derecha, y á paso de banderillas una corta atravesada y delantera; uno con la derecha y otra estocada tambien corta y tambien delantera; uno natural, cambio de muleta por otra más nueva, dos con la derecha, uno cambiado y un pinchazo entre hueso tambien á estilo de escupe-jumos; uno natural, dos con la derecha, y al darle un capotazo *Frascuelo*, pisó su capote, se echó aburrido, y el puntillero re-

mató su vida á la segunda intentona. El vestido de Angel era azul y negro.—Y aquí dió fin el jolgorio, que fué jolgorio de feria. ¡Válgame Dios qué miseria!

#### APRECIACION.

Vamos por partes.

La presidencia del Sr. Fernandez Albert, pesada un tanto en la suerte de varas en el primero y cuarto toro.

El ganado del Sr. Bermudez, si bien sencillo y boyante en todos sus estados, fué de poco poder, ménos pujanza y muy blando en la primera suerte de la lidia. El quinto, retirado al corral por peticion del público y orden de la autoridad, mostró bastante recelo apenas pisó la arena del circo, y en cuanto á las causas que motivaran su hinchazon ha habido diferentes versiones. Yo creo que la adquirió en el calabozo, pues en el apartado no tenia tan visible defecto. Los tres primeros toros salieron completamente inútiles de los cuartos traseros, y esto, señor Empresario, no se hace nunca cuando se quiere cumplir con la obligacion.

*Lagartijo* en la direccion de la Plaza estuvo tan descuidado como siempre, dejando, entre otras faltas, que los chicos empleasen el recorte; y visto fué cómo concluyeron de facultades los toros. En la brega y muerte de sus dos toros bien; tan bien, que deseo que cuando mate los de Colmenar y los de Miura esté lo mismo.

*Frascuelo* estuvo más parado y más sereno que en otras corridas, tal vez por su mismo estímulo, y tal vez tambien por la condicion de los bichos; mas el largo trasteo que empleó para estoquear al único que le tocó en suerte, fué muy bonito y todo lo que se quiera, mas no consiguió con él, el fijar al animal. Dejando aparte su falta ya crónica, de ser tardo en armarse para herir, con lo cual no evita como debe la descomposicion del toro, estuvo trabajador en toda la tarde, y acudiendo á todas partes.

*Valdemoro* tambien ha estado más quieto y más parado que de costumbre, más desenvuelto con la muleta y dejándose caer mejor al meter el brazo.

Angel Pastor debió en primer lugar haber sido anunciado (y esto no es culpa suya), y despues debió tambien haber preparado y herido con más conciencia (y esto sí lo es y no poca). Incierto en la muleta y arrancando de largo al herir; de aquí que no remató ninguna estocada.

En los quites estuvieron oportunos los tres espadas.

De los chicos, estuvieron bien en banderillas *Gallito*, Mariano, Pablo y el *Cabo*; en lo demás medianamente. Y aviso á lo que digo antes de los recortes.

Los ginetes picaron el primer toro con un poco de esmero, pero los demás los castigaron fuera de sitio con mucho de *camama* y entregando más de un caballo. El servicio de estos bueno, el de Plaza malo, sin corregirse nunca.

Entrada cubierta en su mayor parte.

#### RESÚMEN.

Los toros han tomado: los del Sr. Bermudez 45 varas, han dado 2 caídas, muerto 4 caballos y heridos otros 4, y el sétimo toro (que creo fué de D. Julian Bañuelos y Salcedo) 5 varas y un caballo herido. Total: 50 varas, 2 caídas, 4 caballos muertos y 5 heridos.

Se han puesto 17 pares y medio de banderillas.

*Lagartijo* ha dado 33 pases de muleta, 2 estocadas y 1 pinchazo. *Frascuelo*, en un solo toro, 55 pases, 1 estocada y 1 pinchazo. Valdemoro, 39 pases, 2 estocadas y 2 pinchazos; y Angel Pastor, 17 pases, 2 estocadas y 1 pinchazo.

Cortés.

El simpático banderillero Molina, continúa avanzando rápidamente en la curacion de la herida que sufrió en la corrida anterior. Según todas las probabilidades, y si no tiene la desgracia

de sufrir alguna recaída, es muy posible que pueda ya salir á la calle en la semana próxima venidera.

*Lagartijo* y su cuadrilla lidian en la Plaza de Toros de Zaragoza el martes y miércoles de esta semana y tambien el domingo próximo. Ignoramos quién los sustituirá en este último día en la plaza de Madrid.

Hemos tenido el gusto de ver en la calle curado ya y en convalecencia, al diestro *Hermosilla*, que fué herido hace poco tiempo, como saben nuestros lectores.

Nos complacemos por haber acertado en el pronóstico que hicimos de su herida, deducido de lo que sobre ella nos indicó el médico que le hizo la primera cura; y sentimos al mismo tiempo, el disgusto que, á lo que parece, debe haber tenido el *Boletín de loterías y de toros*, que tanto se enfadó con nosotros por el pronóstico favorable que publicamos sobre la herida que sufrió *Hermosilla*.

Si nosotros fuéramos tan poco *aprensivos* como el *Boletín de loterías y de toros*, le diríamos tambien que *había faltado á la verdad á sabiendas* cuando ha dicho que no hemos censurado á la Empresa por equivocarse los colores de la divisa de la ganadería de D. Anastasio *Martin*.

Pero como nosotros no somos como el *Boletín*, solo le decimos que se ha equivocado *sin saberlo*, pues en nuestros números 23 y 24, correspondientes á los días 5 y 7 de Setiembre, digimos é insistimos en que el color de dicha divisa debía ser encarnada y verde, y no celeste y rosa, y lo advertimos de entonces para siempre.

El *Boletín* antes de enterarse de esto se equivocó como la Empresa, puesto que en sus números correspondientes á los días 19 de Abril y 17 de Mayo dijo muy serio que la divisa de D. Anastasio *Martin* era celeste y rosa.

Amigo *Boletín*, aquí volvía á venir como de molde el cuento del cangrejo.

Hemos recibido una carta de Sevilla, en la que se nos dice en rectificación al extracto que publicamos en nuestro número anterior de la corrida celebrada en aquella capital el 27 de Setiembre, que el espada *Manuel Dominguez* solo estuvo deslucido en el primer toro, y no por él, sino por quedarse en la suerte el animal; pero que en lo demás de la corrida estuvo acertado.

Después de esta noticia, solo añadiremos á lo que digimos en el pasado número, que al calificar de desgraciado el como estuvo el citado espada, solo lo hicimos por el detalle de haber sido enganchado por el calzon al intentar recibir su primer toro.

Sr. Director de EL TOREO.

SEVILLA 5 de Octubre de 1874.

Muy señor mio: Para que le dé cabida en su acreditado periódico, acompaño algunos datos de la corrida verificada en la tarde de ayer.

Los bichos fueron de *Perez de la Concha*, y el primero fué berrendo en colorado, capacho, sintiéndose al castigo; tomó tres puyazos de *Troni*, tres de *Fuentes mayor*, y dos de *Fuentes menor*, con pérdida de un langostino. *Lagares* y el *Macareno* le pusieron un par de rehiletos, y dos medios pares cuarteando. *Dominguez*, que vestía lila y oro, lo pasó con tres naturales, tres con la derecha, dándole un pinchazo, quedando desarmado; le volvió á pasar cinco veces, rematándolo de un solemne bajón.

Segundo, berrendo en negro, bien puesto y blando al castigo; *Gutierrez* se arrimó en dos veces y *Troni* otras dos con pérdida de una cigüeña, y *Fuentes* mojó tres veces con muerte de un cernicalo. *Martin* puso medio par cuarteando y un par del mismo modo muy bueno, y *Julian* dió un magnífico cuarteo sobre los filo-

nes sin pegar, colocándolos requetebien de frente. *Currito*, que vestía azul y oro, tomó los trastos, y después de pasarlo cuatro veces con la derecha y cinco naturales, le dió una gran estocada algo ida; palmas y música, descabellándolo á la segunda.

Tercero, de igual pelo que su hermano, bien puesto y biceo de ambos. *Fuentes* puso tres varas llevando una caída que lo mandó á la enfermería, dos de *Pinto*, midiendo en una el polvo, y dos de *Gutierrez*. *Manuel Campo* plantó dos pares cuarteando y *Bienvenida* otros dos del mismo modo, bien. *Cara-ancha*, que vestía morado y negro, lo pasó veintiuna vez, despachándolo de tres pinchazos, media estocada regular y un descabello.

Cuarto, negro liston, bien armado. *Dominguez* lo pasó de capa con tres naturales, valiéndole música. *Troni* le puso dos puyas con muerte de un carlista, dos del reserva patilludo con muerte de una hurraca, una de *Gutierrez* con una gran caída y otra de *Pinto*. El *Macareno* y *Gimeno* le colgaron dos pares después de algunas salidas en falso. *Dominguez* lo pasó algo súcio cinco veces, tirándose á volapié con un pinchazo, y lo descabelló al fin después de varios intentos.

Quinto, colorado, corni-apretado y de pies. *Currito* se los paró con cuatro verónicas y un farolillo; música y aplausos. *Fuentes* puso cuatro varas (el menor, pues el mayor no volvió á salir) en union del Artillero. *Julian* clavó un par magnífico de frente, y *Martin* otro cuarteando muy bueno tambien. *Currito*, encontrándose el toro huido, lo despachó de una magnífica estocada, un poquito tendida, pero en la yema; gran ovacion, música y una petaca de piel de *rucha*.

Sesto, berrendo en colorado y bien puesto, ocho varas tomó de los reservas, dándole seis caídas muy buenas. *Pedro Campo* y *Bienvenida* le colgaron dos pares cuarteando, y *Cara-ancha* lo despachó de dos pinchazos y buena estocada que le valió musica. Era de noche.

Resúmen: Los toros algo flojos, excepto el primero y el último. *Dominguez* desgraciado; *Currito* muy bien, y *Cara-ancha* cumpliendo. La gente de á pié regular; los picadores flojos, y de estos *Fuentes* y *Melones* fueron á la enfermería.

El Corresponsal.

Sr. Director de EL TOREO.

BARCELONA 6 de Octubre de 1874.

Muy señor mio: Voy á dar á Vd. cuenta en las ménos palabras que me sea posible, de las tres corridas de toros verificadas en esta poblacion en los días 24 y 27 de Setiembre y 5 del actual.

*Día 24 de Setiembre.* Seis toros fueron de la ganadería de D. *Nazario Carriquiri* con divisa encarnada y verde, y uno, de gracia, de la del Sr. *Fernandez Argüelles*: dieron buena lidia en general, excepto el cuarto que era un completo buey y fué castigado con banderillas de fuego.

*Gordito* y *Chicorro* eran los estoqueadores, y aquel se portó como bueno, estando afortunado al herir; por lo que se le concedió el primer toro; oportuno á los quites y banderilleó bien el sexto toro.

*Chicorro* puso banderillas cortas al tercer bicho, dió el salto de la garrocha en el sexto, pero matando tuvo poco acierto.

El toro de gracia lo mató ya de noche el *Pescadero*.

El picador *Fernandez* visitó la enfermería con una contusion causada por la silla.

*Día 27.* Toros de D. *Cipriano Ferrer*, de *Pina* (Aragon), con divisa encarnada y amarilla: estos bichos son conocidos con el nombre de *toros de las campanillas*, por el colgajo que pende bajo su cuello. Fueron bravos y de poder, dando que hacer á los lidiadores y enviando á la enfermería á los picadores *Baston* y *Marqueti*, por contusiones.

El cuarto toro lo banderillaron bien el *Gor-*

*dito* y *Chicorro*, y este último dió el salto de la garrocha.

El *Gordito* estuvo más desgraciado en la suerte de matar que en la corrida anterior. Despachó mal el primero, regularmente el tercero y de un modo fatal é incalificable y nunca visto el quinto, pues hasta mereció la media luna, á cuya presencia atravesó al toro por el vientre convirtiendo la espada en asador.

*Chicorro* no hizo nada de particular.

*Día 4 de Octubre.* No he visto en todos los días de mi vida corrida de toros más desafortunada ni más mala. Desde la Presidencia hasta el último chulillo, y hasta el público, todos se pusieron de acuerdo para hacerlo peor.

El simpático diestro *Peroj* tuvo que retirarse de la plaza, pues se había levantado de la cama, estando enfermo, para ir á torear, y al pasar el segundo toro quedó desarmado; le faltó toro al herir, recibió un encontronazo, y sin fuerzas para huir, pues sus años ya no se lo permiten, quedó frente al toro desarmado y completamente al descubierto. El público pidió que se retirara, y casi llorando lo hizo el valiente lidiador á la orden del Presidente.

El *Gordito* mató mal el primer toro, que sin embargo le fué concedido, y bien el que debió matar *Peroj*.

El tercero tocaba al *Pescadero*, y la primera vez que metió el brazo se torció la muñeca, rematando al fin al bicho después de mucho tiempo y á la vista de la media luna.

El cuarto y último fué ya el desastre completo. El Presidente tocó á banderillas antes de tiempo, siendo silbado; solo el *Lucio* se atrevió á ponerle cuatro pares y á última hora por haber recibido *Herrera* una coz de un caballo; durante la lidia no había quien matase á la fiera. El *Gordito* fué presentando solicitudes hasta á los mozos de plaza para que se hiciesen cargo de aquel oficio, y tuvo al fin que salir en persona á soportar la horrible silba que mereció muy bien por lo mal que lo hizo, retirándose al segundo pinchazo, porque los matosos habían salido en busca del que debió morir.

Los dos últimos toros eran de *Carriquiri* y los tercero y cuarto de *Ferrer*; todos fueron bravos y estos últimos de sentido.

El Corresponsal.

## CORRESPONDENCIA ECONÓMICA.

SUSCRITORES CUYO ABONO HA TERMINADO.

- Torrelavega.—D. J. H.—Desde fin de Agosto.  
 Valencia.—D. L. J.—Desde fin de Julio.  
 Campillo de Alto Buey.—J. J. C.—Desde fin de Junio.  
 Andújar.—Círculo de Labradores.—Desde fin de Junio.  
 Jerez.—D. M. de B. y P.—Desde fin de Julio.  
 San Martín de Pusa.—D. L. D. T.—Desde fin de Agosto.  
 San Roman de Hornija.—D. J. N.—Desde fin de Agosto.  
 Aldea vieja.—D. A. G.—Desde fin de Agosto.  
 Estacion de Santa Cruz de Iguña.—D. L. B.—Desde fin de Agosto.  
 Leon.—D. E. M.—Desde fin de Junio.  
 La Administracion de EL TOREO suplica á todos estos señores se sirvan renovar su suscripcion, por no verse obligada á suspender la remision del periódico.

## Galería de EL TOREO.

Los retratos de los espadas *Lagartijo*, *Francisco Arjona* y *Reyes* y *Frascueto*, perfectamente grabados y tirados en papel superior, se venden en la Administracion de este periódico y en el almacén de papel del Sr. *Velasco Peligros*, 14 y 16, al precio de 2 rs. cada uno, y 3 en provincias, remitiendo el importe á esta Administracion.